

UN ESPECTÁCULO MÁGICO

Entre los pueblos más interesados por el Sol, la Luna y las estrellas se encuentra la civilización maya. Este antiguo pueblo de América realizó grandes descubrimientos relacionados con el universo. La importancia que para ellos tenían los astros y sus movimientos se refleja en muchas de sus construcciones, como en la famosa pirámide llamada El castillo.



La pirámide es el edificio más alto de las ruinas de una antigua ciudad maya: Chichén Itzá. En su cima se encuentra el templo de Kukilcán, el dios con forma de serpiente al que está dedicada la construcción.

La pirámide tiene cuatro lados con escaleras para poder ascender hasta lo alto. Cada uno de los lados dispone de 91 escalones, que, sumados al que sirve de entrada al templo, hacen un total de 365. ¡Uno por cada día del año! Y es que los mayas ya habían logrado, hace más de mil años, fijar el mismo calendario que todavía manejamos hoy.

Pero lo más sorprendente de este lugar es un fenómeno muy especial que se produce cada año en los equinoccios de primavera y de otoño, es decir, en los dos momentos en que las noches y los días tienen la misma duración. En esos días se puede ver al dios con forma de serpiente descender desde lo alto de la pirámide. Y es que, cuando los rayos del Sol caen sobre ella, las luces y las sombras forman algo parecido al cuerpo de una serpiente que se desliza por el lateral de una de las escaleras. Y precisamente al final de ella, junto al suelo, está esculpida la cabeza del dios serpiente que, al ser iluminada por el Sol, parece cobrar vida.

Por eso, cada 21 de marzo y 21 de septiembre miles de personas de todo el mundo se acercan a este fascinante lugar para poder contemplar lo que para muchos es, sin duda, un espectáculo mágico.

Completa los espacios en blanco según la lectura anterior.

UN ESPECTÁCULO MÁGICO

Entre los pueblos más interesados por el Sol, la Luna y las estrellas se encuentra la maya.

Este antiguo pueblo de América realizó grandes descubrimientos relacionados con el .

La importancia que para ellos tenían los astros y sus



movimientos se refleja en muchas de sus , como en la famosa pirámide llamada El castillo.

La pirámide es el más alto de las ruinas de una antigua ciudad maya: Chichén Itzá. En su cima se encuentra el templo de Kukilcán, el dios con forma de al que está dedicada la construcción.

La pirámide tiene cuatro con escaleras para poder ascender hasta lo alto. Cada uno de los dispone de 91 escalones, que, sumados al que sirve de entrada al templo, hacen un total de 365. ¡Uno por cada día del ! Y es que los mayas ya habían logrado, hace más de mil años, fijar el mismo calendario que todavía manejamos hoy.

Pero lo más sorprendente de este lugar es un fenómeno muy especial que se produce cada en los equinoccios de primavera y de , es decir, en los dos momentos en que las noches y los días tienen la misma duración. En esos días se puede ver al dios con forma de serpiente descender desde lo alto de la pirámide. Y es que, cuando los rayos del caen sobre ella, las luces y las sombras forman algo parecido al cuerpo de una que se desliza por el lateral de una de las escaleras. Y precisamente al final de ella, junto al suelo, está esculpida la cabeza del dios serpiente que, al ser iluminada por el Sol, parece cobrar .

Por eso, cada 21 de marzo y 21 de septiembre miles de personas de todo el mundo se acercan a este fascinante lugar para poder contemplar lo que para muchos es, sin duda, un espectáculo